ÈṢÙ EL PORTERO O ABRIDOR DE PUERTAS

Èṣù **es frecuentemente conocido como el portero o abridor de puertas, permítanme de acuerdo a la enseñanza del *Bàbá Fálókun Fátúnmbí* considerar qué puerta es la que *Èṣù* abre, y cuando es el momento preciso en el curso de nuestra vida tener esa puerta abierta.**

¿Alguien sabe de qué puerta estamos hablando?
Respuesta: La puerta de nuestra conciencia.

Ifá **dice que una vez que nosotros comenzamos a vivir, es nuestra tarea recomenzar el uno mismo todos los días, cada día usted tiene que incorporarse, asimilar, e integrarse a las lecciones de vida que ocurren cotidianamente.**
Èṣù **como el *Òrìṣà* que abre las puertas, realmente se vuelve la fuente original para la confrontación con el miedo, así históricamente, es una de las razones por las qué *Èṣù* es descrito como el "malo" o "negativo", y esto es porque él nos enfrenta cara a cara con nuestros miedos, si no le gusta esta experiencia, o si usted no puede manejarlo, la tendencia es culpar a *Èṣù* en lugar de admitir su propia falta de valor. Quiero decir con esto, que si usted se encuentra involuntario en atravesar la puerta que *Èṣù* ha abierto, la respuesta más común es culpar al guardián de la puerta, *Èṣù* es realmente al que nosotros invocamos para poder confrontar nuestros miedos, es destacable mencionar que el punto principal de esto consiste en no invocar a *Èṣù* a menos que usted esté listo para afrontar la vida con sus bondades y sus adversidades.**
Las personas regularmente acuden a los sacerdotes *Yorùbá* diciendo que ellos están listos para su crecimiento espiritual, los sacerdotes invocan a *Èṣù* y las personas culpan a los oficiantes de todos los problemas que los sacuden en la calle, sin embargo, los sacerdotes no son los que están causando el problema, el problema se causó pidiendo al universo abrir la puerta.

Todo esto es únicamente para contestar la pregunta de ¿qué puerta es la que *Èṣù* abre? La puerta que le permite confrontar sus miedos y afrontar la vida. Nosotros los latinos tenemos un proverbio que nos enseña a desafiar nuestros miedos

“Dios dice, ayúdate, que yo te ayudare”

Los seres humanos debemos enfrentarnos a la vida para poder crecer espiritual y materialmente, esto lo digo por que las divinidades no van a descender del cielo a socorrernos particularmente a cada uno de nosotros. La palabra *Yorùbá Ojúbọ* como mencione anteriormente quiere decir santuario, cada *Ojúbọ* contiene una piedra, y recordemos que en nuestra religión veneramos a las piedras, en este punto es importante destacar que la palabra *Ojúbọ* también quiere decir “el lugar al que acudimos para decir nuestras plegarias”, cuando usted recibe una piedra durante su iniciación de sabiduría y los sacerdotes mayores invocan un hálito de energía para que viva en esa piedra, lo hacen con el objetivo que usted tenga algo que dialogar cuando usted confronte a esa piedra, los mayores nos enseñan que si no conversamos con la piedra, el espíritu de esa piedra se marchará.
Cabe destacar que los *Ojúbọ* que expresan amor y luz siembran esa energía en el *Àṣẹ* de la piedra consagrada, al hacerlo de esa forma la protección proveniente de la energía de la piedra es inminente, y es considerada una respuesta honorable de los *Òrìṣà*, en consecuencia, poco hay que temer de los *Ajogun* (energías negativas o espíritus malignos).
A pesar de lo que los misioneros cristianos han tratado de enseñar, nadie en África cree que la piedra realmente sea *Èṣù* o su espíritu, los africanos continúan con su creencia que la piedra es el lugar donde se da la cara cuando se está hablando con *Èṣù*.